

Huesca, 18 de Septiembre de 1899

S. D. Benito Pérez Galdós.

Mi querido maestro;  
Desde mi salida de Santander,  
no he parado en ninguna parte  
el tiempo suficiente para escri-  
bir a V., hasta que la falta de com-  
binación de trenes me obliga a  
pernoctar hoy en Huesca, per-  
mitiéndome, en cambio, despachar  
mi correspondencia.

Leí "El Abuelo" y se lo entregué  
al Sr. Director de El Servicio.

No ha de decir a V. el efecto que  
me hizo su lectura, porque mis ex-  
presiones le parecerían lisonjas  
a quien goza fama - y muy justa -  
de ser la modestia en persona.

Limitándome á emitir mi opinión desde el punto de vista de la escena francesa, me parece que el drama había de tener gran éxito en París, con la condición de que el actor encargado del papel de Conde fuese un verdadero artista. Es un papel colorado, que requiere un intérprete de grandes facultades.

Sylvain tiene talentos suficientes para una creación de esta índole; pero yo me imagino á Arista. Potestad alto y flaco, aunque de mucha fibra muscular, nervioso, de noble altivez, Sylvain es grueso, de musculatura atlética, muy à propósito para los héroes de la tragedia antigua. A mi juicio, Paul Mounet ó Mounet-Sully interpretarían con más propiedad el noble papel de Albit. Quisiera saber si me equivoco.

En toda la obra no hallo, en mi humilde concepto, más que una pequeña modificación que hacer.

¿No le parece á V. que el drama terminaría mejor con un cuadro plástico que con la retirada de los tres personajes de la última escena?

Albit, vencido al fin por el amor de Dolly, la recibe en sus brazos; enlazándola luego con el brazo <sup>izquierdo</sup> ~~de la~~ <sup>de</sup> Doña Pío la mano derecha en el momento de decir que le complace; sin soltar la mano de proceptor, vuelve la cabeza hacia su nieta, que le mira con ternura y recibe en la frente un beso del Abuelo, mientras baja al salón.

Las líneas que en el original siguen á estas frases, perjudican, creo yo, al efecto final.

Al principio de la última escena, Dolly podría referir

en dos palabras, que ha conseguido para ellos un albergue en casa de tal o cual antiguo servidor de los condes de Albit, que se complaca en hospedar para el resto de sus días al magnate generoso a quien debe su fortuna. De este modo, el público sabrá al final adonde van a parar los personajes de la obra. El conde ~~podría~~ decir, en su última frase a Coronado, "que lo lleva con él para completar la educación de mi nieta, y para que él, el conde, pueda en los días de vida que le quedan, apoyarse en su filosofía y en el amor de Dolly". Terase que se presenta al apretón de mano a D. Pío y al beso a la nieta.

Copie la penúltima escena del drama con la intención de pedírsela a V. permiso para publicarla en la Ilustración Artística, o en la Última Hora (de Palma).

Le estimaría un contestase sobre esto último, a casa de Montaner y Simón, editores, calle de Aragón, 809. Barcelona.

Quedo de V. affmo. a. y f. b. g. b. h. m.

Juan B. Ensenat

He para publicar el Sr. Montaner y no encuentro tiempo para ir a su quinta.